

la Soledad y a la Hermandad del Silencio... y todo será Semana Santa. Sonarán de nuevo las notas del "Niño Perdido", y la monotonía condenciosa de los tambores mientras "coloraos", "negros", "morados" y "blancos" acompañan a las imágenes alineados al capricho de la calle.

Es la Semana Santa que impone un nuevo ritmo, que trae un vivir diferente que le distingue de otras fiestas del año. Viene con un vitalismo religioso que le identifica pero también con aire populista que se manifiesta en las calles y en las iglesias a cualquier hora del día o de la noche. Incluso ese aire peculiar de la Semana Santa se expresa en los sentidos, en esa visión del color policromado de sus pasos y tronos, en las túnicas multicolores, en los uniformes variopintos, en el verde rebrote de los árboles, en el amarillear primerizo de los trigos, en la luz resplandeciente del sol de primavera. También se identifica la Semana Santa con el olor, con esa mezcla de aromas, de incienso y cera quemada, que impregnan el ambiente junto al leve perfume de rosas precoces que adornan altares y vírgenes. Y el sonido, Semana Santa y su sonido. Sonido acompasado de redobles monótonos mientras cornetas cantarinas anuncian cortejos de penitencia. Sonido de gritos desgarrados de cantaores, que hacen oración de su saeta. Sonido de susurros en forma de rezos y letanias que quiebran la noche del Vía Crucis, y sobre manera el sonido del silencio, que espeso y angustiado se rompe ocasionalmente por el roce de las túnicas y el balanceo de los varales.

Así es nuestra Semana Santa, distinta e inigualable en la que hasta los sentidos han encontrado una expresión festiva de identidad.

Es tiempo de concluir, y me queda el recelo de no haber estado al nivel que merece este acto, pero termino con la satisfacción de haberos entregado todo lo que tengo dentro de mí y que puedo decir de nuestra Semana de Pasión.

Quiero manifestar, sin embargo una última reflexión: hemos escuchado con frecuencia una frase que acuña toda la



Ntro. Padre Jesus Nazareno



La Verónica limpia el Divino Rostro